

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

VC8

Capítulo 8: Un saludo.

Era después de clase al día siguiente. Cada miembro del consejo estudiantil se preparaba para la ceremonia de clausura entre reuniones relacionadas con su puesto. Recorrieron la escuela en grupos de dos o tres con copias de la agenda de la ceremonia de clausura en mano. Después de que Alisa y Masachika terminaron con sus responsabilidades, comenzaron a practicar para su próximo discurso en el escenario del gimnasio.



"Gracias a todos por su tiempo".

Aunque no tenían micrófono para practicar, Alisa terminó de dar su discurso y Masachika la llenó de aplausos desde abajo.

"Perfecto. Simplemente hagan lo que hicieron aquí mañana y listo", aconsejó, subiendo las escaleras hacia el escenario, pero la expresión de Alisa se ensombreció repentinamente por la ansiedad.

"Sí... Solo necesito recordar lo que practiqué..."

"¿Estás preocupada? No tuviste ningún problema para hablar en el debate".

"Eso es porque estaba concentrada en mi propio mundo interior... Pero habrá mucha más gente en la ceremonia de clausura, ¿verdad?"

"Sí, quiero decir... todos en la escuela tienen que estar allí, así que este gimnasio va a estar lleno", respondió con sinceridad, encogiéndose de hombros, pues sentía que no tenía sentido edulcorarlo. Luego se animó y respondió:

"Pero eso no cambia lo que tienes que hacer. No importa cuánta gente más haya. Solo necesitas concentrarte en cómo vas a hablar y..."

"No creo que eso sea suficiente. Me lo imaginé cuando te vi hablar en el debate el otro día. Hay una diferencia clara entre repetir con presunción los puntos de conversación memorizados y hablar directamente a la gente. Este discurso es mi oportunidad de saludar a todos, por eso necesito mirarlos a los ojos cuando hablo. Quiero hablar con ellos, no a ellos", dijo con una mirada seria al suelo debajo del escenario antes de volver la vista firmemente hacia Masachika.

"Oye, ¿cómo converso con el público como lo haces tú?"

Ella siempre está intentando superarse, pensó con admiración mientras se rascaba la cabeza.



"Es decir... es algo a lo que uno tiene que acostumbrarse la mayor parte del tiempo. Pero primero, tienes que asegurarte de poder decir tu discurso a la perfección sin mirar el guion. Después, solo tienes que observar cómo reacciona el público, luego cambiar el tono y la duración de las pausas. Quizás incluso puedas incluir algunos chistes entre líneas, pero asegúrate de mantener la concentración".

"..."

Alisa frunció el ceño al escuchar su consejo, y Masachika se dio cuenta de que le exigía demasiado, así que sonrió y añadió:

"Pero esta es tu primera vez, así que no esperes hacerlo todo a la perfección. Como dije, es algo a lo que tienes que acostumbrarte. Así que esta vez solo tienes que mantener la frente en alto y decir lo que tienes que decir con confianza".

"...¿De verdad va a ser suficiente?"

"Confía en mí. Considera esto práctica para las próximas elecciones. Te lo dije ayer. ¿Recuerdas? No queremos provocar a Yuki ni excitarla porque intentará hacernos tropezar".

"¡...!"

Esas palabras hicieron que Alisa se diera cuenta de que inconscientemente se sentía presionada por tener que vencer a Yuki, y se quedó atónita.

"Alya, ¿quieres saber un pequeño secreto para aliviar la tensión y llamar la atención del público?", preguntó, bajando la voz y dándole una suave palmadita en el hombro para calmarla.

"¿Un secreto?"

"Sí."

Le susurró al oído mientras ella arqueaba una ceja, y finalmente se quedó boquiabierta. Entonces pareció sumida en sus pensamientos.



"Eso es..."

"Fácil, ¿verdad? Y además es muy efectivo."

"...De acuerdo, lo intentaré."

Alisa asintió con una expresión de suma seriedad. Masachika la miró con confianza... y de repente, una voz los llamó desde el ala.

"¿Están practicando para la ceremonia de mañana?"

Sus miradas se dirigieron simultáneamente hacia la voz, solo para encontrar a Yuki con su habitual sonrisa cuidada y a Ayano de pie detrás de ella, haciendo una reverencia con su habitual expresión vacía.

"Oh, ¿ustedes dos también terminaron con su trabajo de hoy?"

"Sí, todo salió bien."

Su intercambio pudo haber sonado amistoso, pero había una tensión inusual que llenaba el espacio entre ellas. Yuki caminó

lentamente hacia Masachika con una mano sobre la boca y la cabeza ladeada.

"Risa. ¿Está todo bien, Masachika? Esa mirada en tu cara me asusta."

"Tienes mucho descaro al decir eso. Deshaciéndote de esa fachada de señorita correcta y quitándote la máscara por completo, ¿eh?"

"Dios mío. ¿Yo? Risa."

Abrió los ojos de par en par y sonrió con una sonrisa perfecta, pero la luz detrás de esos ojos era fría y distante. Mientras que la mayoría de la gente se estremecería ante la aterradora visión, Masachika simplemente se encogió de hombros y miró a Alisa.



"¿Ves? Esta es la verdadera. Sé que ya lo he dicho antes, pero no te dejes engañar por su actuación."

"E-vale..."

"Ay, Dios mío. ¿Alya? Risa. ¿Te decepcioné?"

Pero Alisa negó lentamente con la cabeza.

"No. Me sorprendió un poco, pero no me he desilusionado."

"Ay, Dios mío..."

"Después de todo, todavía no nos conocemos desde hace tanto tiempo. Es natural que haya facetas tuyas que aún desconozco."

"..."

"Además... hablabas en serio cuando dijiste que aún querías ser mi amiga, ¿verdad?"

"...Sí, por supuesto."

"Entonces todo bien."

Alisa asintió con naturalidad, sorprendiendo a Yuki.

"Además... pude reexaminarme gracias a ti."

"...¿Qué quieres decir?"

La sonrisa falsa de Yuki se desvaneció, aunque seguía ladeando la cabeza. Alisa la miró fijamente a los ojos y declaró:

"El otro día me preguntaste por qué quería ser presidenta del consejo estudiantil, y tendrás la respuesta. Mañana. También recibiré mucho más apoyo de nuestros compañeros."

Mirando fijamente a Alisa, Yuki parpadeó con genuina confusión por unos instantes antes de estallar en carcajadas.



"¡Ja, ja, ja! Eres una persona sincera y maravillosa."

"¿Q-qué se supone que significa eso?"

Alisa pareció avergonzada por el inesperado elogio, pero Yuki continuó sin la menor pizca de vergüenza:

"Solo decía la verdad. Estoy muy feliz de ser tu amiga, Alya."

"...!"

Alisa apartó la mirada rápidamente, como si ya no pudiera soportar más la cercanía, lo que solo hizo que Yuki sonriera aún más.

"Y como eres tan maravillosa, tengo algo que me gustaría decirte", reveló Yuki.

"...¿Qué pasa?"

"Te dije que mi hermano se había ido... Nunca dije que estuviera muerto."

"¿Eh...?"

Alisa la miró con una expresión vacía y vio la sonrisa traviesa de Yuki.

"Se escapó de casa, y aunque cortó lazos con la familia Suou, sigue vivo y coleando."

"¿Q-qué?!"

El rostro de Alisa se puso rojo como un tomate mientras la furia la recorría por haber sido engañada de esa manera. Le lanzó a Yuki una mirada penetrante, que Yuki detuvo con una sonrisa fría y refrescante... hasta que Masachika saltó rápidamente frente a Yuki, sonriendo también alegremente.

"Oh, menos mal. Me preocupaba que esto destruyera su amistad."



Su sonrisa era de una alegría antinatural, lo que hizo que Yuki se mostrara cautelosa de inmediato, volviendo a su habitual sonrisa arcaica.

"Vaya. Parece que nuestra amistad se ha dañado de alguna manera, Masachika."

"¿No? O sea, creo que eres un gamberro por lo que hiciste, pero ¿qué hay de nuevo?"

Habló con un tono alegre y una sonrisa brillante mientras se acercaba a Yuki y Ayano. Alisa observaba ansiosa desde atrás, pero la sonrisa de Yuki no flaqueó, ni siquiera cuando su hermano estaba justo frente a ella.

"Espera... ¿Será? ¿Estás enfadada porque esperé a que vomitaras para atacar?"

"Para nada. Golpear cuando tu oponente está caído es natural en la guerra. Además, darme la medicina sin que me diera cuenta requirió mucho talento. ¡Qué bien hecho!"

"Muchas gracias. Qué honor", respondió, y aun así sintió escalofríos al ver la sonrisa de su hermano. Y Ayano, que lo

miraba de reojo, no era la excepción. Un sudor frío les corría por la espalda, pues había algo inquietante en la extraña energía que emanaba Masachika. Mientras seguía irradiando intimidación, continuó alegremente:

"Es una sensación extraña. Difícil de describir, para ser honesto. Es como... querer acariciar a tu perrito que te muerde, pero también querer disciplinarlo para que no te vuelva a morder. ¿Entiendes?"

Yuki, sin embargo, no bromeó sobre las cosas aterradoras que decía su hermano. Incluso dejó de lado su habitual fachada de nobleza al ver la seriedad de sus ojos, algo que no había visto en mucho tiempo. Todo lo que sentía ahora era una pizca de miedo y euforia, que se manifestó en forma de una sonrisa feroz y ojos brillantes, y como resultado, la mueca de desprecio de Masachika se volvió aún más siniestra.



"Si te diera un consejo...", comenzó, mirando a Yuki sin humor. "Has mordido, así que ahora será mejor que aprietes la mandíbula y no la sueltes".

La ambición que brillaba en su mirada era prueba suficiente de que no lo habían acorralado, y fue en ese momento que tanto Yuki como Ayano se dieron cuenta de que habían pisado la cola de un león dormido.

Ja, ja... Creo que los preocupé un poco, pero quizá no fui lo suficientemente duro.

No había declaración de guerra más sencilla, pero eso también le salió bien a Yuki, ya que quería luchar contra él cara a cara. Su espíritu de lucha aumentó con su euforia mientras temblaba de emoción. Ayano también empezó a temblar... pero dónde temblaba será un secreto para siempre.

La atmósfera, terriblemente tensa, invadió el escenario como una tormenta. Casi costaba creer que era el día antes de los discursos de la ceremonia de clausura, pero una voz vacilante pronto se escuchó desde una de las alas, aclarando el ambiente.

"Oye, eh... Quería hacer unas últimas comprobaciones antes de mañana, pero..."

Todos miraron en dirección a la voz y encontraron a tres estudiantes de segundo año del consejo estudiantil en el ala. Touya tenía una sonrisa ligeramente forzada, así que Masachika y Yuki dejaron atrás su espíritu de lucha y se acercaron. Alisa y Ayano se calmaron antes de seguirlos. Aunque el ambiente seguía tenso entre los estudiantes de primer año, Touya comenzó las últimas comprobaciones para la ceremonia de clausura. No tardó mucho en que la conversación desviara hacia los discursos del día siguiente.

"Ahora, para los saludos de mañana a los miembros del consejo estudiantil, yo, el presidente, hablaré primero, seguido por la vicepresidenta, Chisaki, luego Big Kujou, y después los estudiantes de primer año. No hay muchos miembros del consejo estudiantil este año, así que no les voy a dar un límite de tiempo, pero intentemos que los discursos no duren más de tres minutos si es posible. ¿Alguna pregunta?"



Había dado solo un breve resumen de la ceremonia, así que se levantaron las manos. Tras asegurarse de que todos estuvieran bien, Touya, algo vacilante, desvió la mirada hacia los cuatro estudiantes de primer año.

"Bien, ahora el orden de intervención de los estudiantes de primer año... ¿Qué quieren hacer? El año pasado, los candidatos a presidente del consejo estudiantil jugaron a piedra, papel o tijera para decidir el orden."

Mientras Yuki y Alisa intercambiaban miradas, Yuki sonrió con picardía.

"No me importaría jugar a piedra, papel o tijera", sugirió.

Pero justo cuando Alisa estaba a punto de aceptar, Masachika la interrumpió:

"Ni hablar. Piedra, papel o tijera premia a quien mejor sepa leer a su oponente."

"Sí, supongo", Yuki se encogió de hombros.

"¿Mmm?", se preguntaron Touya y Alisa, arqueando las cejas.

"Ya entiendo", dijo Chisaki.

"¿Quééé?", dijo María con una sonrisa confusa.

Ayano, fiel a su estilo, era uno con el aire. Pero estos hermanos no bromeaban. Porque si eres tan otaku como cualquiera de ellos, el primer juego que dominas es piedra, papel o tijera, por si alguna vez te drogan y despiertas en medio de un juego a muerte donde tienes que apostar tu vida para sobrevivir. Una vez más, estos hermanos no bromeaban.

"¿Qué tal si lanzamos una moneda?"

"Sí, eso suena justo."

"Perfecto. Ayano puede lanzar la moneda, y Alya puede predecirla, entonces. ¿Qué te parece?"

"No, que alguien más la lance."

"Risita. Qué desconfianza hoy, ¿verdad?"

La razón obvia por la que ni a Masachika ni a Yuki se les permitiría lanzar la moneda era porque podrían hacer trampa. Ayano, por otro lado, no tenía la habilidad para hacer trampa como ellos. Sin embargo, Masachika no podía arriesgarse, no después de que ella le diera casualmente la medicina que lo adormecía. Por supuesto, a Masachika y Yuki tampoco se les permitía predecir cara o cruz, porque podían predecir fácilmente la respuesta correcta.

"Eh... ¿Qué tal si lo hago yo?"

Masachika miró a los estudiantes de segundo año y vio que María sacaba una moneda de cien yenes, así que miró a Yuki para asegurarse de que le parecía bien. Ella se encogió de hombros, lo cual le bastó, así que miró a María una vez más y asintió.



"Te lo agradeceríamos mucho. Bueno, Masha lanzará una moneda y Alya adivinará si sale cara o cruz. Si acierta, podrá elegir si quiere ir antes o después de Yuki, y si se equivoca, Yuki podrá hacerlo."

"Me parece bien. El lado con la imagen es cara y el lado con 'cien' es cruz. ¿Listos?", preguntó María mientras colocaba la moneda de cien yenes en su palma.

Alisa, sin embargo, la miró con escepticismo y preguntó:

"Masha, ¿estás segura de que puedes?"

"Alyaaa ♪ Deja de burlarte de tu hermana mayor. Claro que puedo. Mira", María hizo un puchero.

"¿Listas? ¡Tres, dos... uno!"

Entonces, por alguna razón, saltó en el aire y lanzó la moneda. Una parte del alma de todos murió al ver a María saltar de nuevo, quién sabe por qué, mientras perseguía la moneda voladora con la mirada hasta que finalmente juntó ambas manos y la atrapó como quien intenta aplastar una mosca.

"¡Lo conseguí! ¿Ves? ¡Te dije que podía, Alya!"

María sonrió con suficiencia y presumió con las manos juntas, pero la mirada de Alisa era fría.

"¿Y qué? ¿Qué lado es arriba?"

"¿Eh...?"

María bajó la mirada hacia sus manos entrelazadas y se dio cuenta de que era imposible decidir qué lado era arriba y qué lado era abajo.

"Eh... ¿Qué tal si decimos que este lado es arriba?"

Giró las manos para que la izquierda quedara arriba y la derecha abajo.



"Cara", dijo Alisa con tono distante.

"¿Qué? ¿No crees que deberías pensarlo un poco más?"

"Solo enseñanos la moneda."

"Mmm... Bien."

María retiró la mano izquierda, revelando el número 100. Yuki, que había estado observando la expresión de Alisa todo el tiempo, notó su ceño fruncido.

"Cruz. Bien, Yuki, ¿quieres ir antes o después de mí?"

"Mmm..."

Yuki se puso una mano en la barbilla mientras María y Masachika la observaban en silencio.



Habría sido genial si ganáramos el sorteo, pero en fin... Veamos cuánto de nuestro plan puede descifrar.

Yuki se concentró en sus propios pensamientos mientras su hermano la miraba fijamente.

"Normalmente, ir último te hace destacar más y te da ventaja... pero si voy primero e impresiono tanto a todos que ni siquiera se molestan en aplaudirle a Alya, entonces podría destruirla. Por otro lado, ir primero suele significar que te conviertes en el estándar para el resto, lo que te conseguirá al menos la mínima cantidad de aplausos, así que sería difícil aplastar por completo a Alya si la hago ir primero. Ella y todos los demás podrían incluso usar eso como excusa. "Oh, ella fue primero, así que dale un respiro". Cosas así... ¿Quizás debería elegir ir primero? Eso era lo que planeaba hacer de todos modos. Pero..."

Yuki intentó analizar la situación desde otra perspectiva.

"Eso solo si quería aplastarla por completo hasta el punto de no retorno, pero ahora que mi hermano va en serio con esto, tal vez sería mejor si intentara ganar de la manera más segura

posible... Lo que significa que ir tras ella me daría ventaja. Probablemente debería ver cómo planea pelear antes de atacar..."

Fue entonces cuando Yuki sintió de repente que algo no cuadraba. La forma en que su hermano actuaba hacía un momento... y la forma en que claramente intentaba provocarlos...

"Ahora que lo pienso... en realidad intentaba asustarnos... lo cual es inusual para alguien que normalmente maneja los hilos desde las sombras para conseguir resultados... ¿Fue todo una actuación?"

Su instinto le dijo que tenía razón en cuanto la idea le cruzó la cabeza.



Miró rápidamente a Masachika y se puso a pensar.

"Si todo era una actuación... ¿entonces qué busca? Fingió estar enojado porque lo engañamos e hizo parecer que íbamos a pelear de frente. Pero en realidad no planea pelear de forma justa. ¡Y...! Intenta distraerme de Alya! ¡Eso es!"

La golpeó como una revelación divina del cielo mientras miraba fijamente a los ojos de su hermano. Aunque no podía leer su cara de póquer, se dio cuenta de que se acercaba a la verdad.

"Sí... Me enfraqué tanto con mi hermano que casi pierdo la perspectiva. Es a Alya a quien persigo... y, por lo que veo, no es muy fuerte mentalmente. Además, probablemente todavía esté traumatizada por los anuncios de ayer que hicimos juntos, ya que le costaba mucho hablar. Por eso planeaba obligarla a ir tras de mí en la ceremonia. La presión la aplastaría."

Una vez que recordó su plan original, se dio cuenta de que Masachika intentaba distraerla con otra cosa, pero eso se acabó. Se había dado cuenta de su pequeño truco.

"¡Va a por tablas! ¡Quiere que Alya empiece primero para que no sienta presión y al mismo tiempo reciba al menos los aplausos mínimos! ¡Lo que significa que me mantengo fiel a mi plan y voy primero para poder dominar!"

Habían pasado unos cinco segundos mientras Yuki llegaba a su conclusión con su extraordinaria rapidez mental.

"Me gustaría ir primero, por favor", le anunció a Touya con aire de suficiencia.

"De acuerdo, entonces. Suou y Kimishima irán primero, seguidos por el pequeño Kujou y Kuze."

Alisa asintió en silencio, aceptando las condiciones, y sonrió lentamente.



Llegó el día siguiente. Gracias a la preparación del consejo estudiantil el día anterior, la ceremonia de clausura transcurría sin contratiempos, mientras los profesores hablaban y el consejo disciplinario hacía sus anuncios. Touya, Maria, Alisa y Masachika observaban la ceremonia desde la derecha del escenario, mientras que Chisaki, Yuki y Ayano observaban desde el ala opuesta.

"Ahora escuchemos a los miembros de nuestro consejo estudiantil".

Por fin había llegado el momento. El maestro de ceremonias del club de radiodifusión anunció los nombres de los estudiantes de segundo año para que fueran uno a uno a saludar a sus compañeros. Touya, rebotante de carisma, saludó con orgullo al alumnado y terminó su discurso con un anuncio sorpresa: por fin iban a recibir sus nuevos uniformes de verano. Chisaki habló alegremente, añadiendo chistes aquí y allá, y pronunció un discurso relativamente breve. Maria,

con su habitual sonrisa alegre, pronunció un discurso muy detallado y bien pensado, a pesar de su tono y comportamiento amistosos. Aunque cada estudiante de segundo año era único a su manera, cada uno de sus discursos captó la atención del público. Sus miradas estaban fijas en el escenario, con miradas que normalmente se reservan para estrellas de cine... hasta que finalmente llegó el momento de que hablaran los de primer año.

"Ahora escuchemos a la publicista del consejo estudiantil, Yuki Suou".

El ambiente en la sala cambió al instante cuando la primera candidata presidencial subió al escenario: algunos esperaban con anticipación la silenciosa batalla entre candidatos, otros rebotaban de emoción y otros se preparaban con calma para evaluar la situación. Un sinfín de miradas se posaron en Yuki, donde se encontraba en el escenario y donde se proyectaba en la gran pantalla detrás de ella, provocando cierta emoción entre la multitud.



"Hola, compañeros. Soy la publicista del consejo estudiantil y expresidenta del consejo estudiantil de secundaria, Yuki Suou, y planeo postularme para la presidencia del consejo estudiantil en las elecciones del próximo año escolar".

Hizo una pequeña reverencia con su sonrisa anticuada y fue recibida de inmediato con vítores del público en el gimnasio. Asintió con la cabeza y continuó su discurso en un tono más ligero.

"Por lo tanto, me gustaría contarles un poco sobre mi visión para el próximo año. Cuando sea presidenta del consejo estudiantil... prometo crear un ambiente donde sus opiniones importen. ¿Ay, Dios mío? ¿Fue demasiado genérico?"

Yuki sonrió de repente con picardía, provocando risas en el público y disipando la tensión. Luego, levantó una caja grande de detrás del podio y se la entregó a la multitud.

"En concreto, quiero hablar de esto: el buzón de sugerencias, que lleva años en nuestra escuela. Probablemente haya más de ustedes que no lo han usado ni una sola vez que de los que sí. Como todos saben, abordo muchos de ellos durante los anuncios de la tarde que hago en nombre del consejo estudiantil, pero me parece que no hay mucha gente con problemas o peticiones. ¿Por qué? ¿Quizás creen que dejar una sugerencia en el buzón de sugerencias no tiene sentido porque no se va a hacer nada al respecto?"

Su pregunta específica hizo que el alumnado reflexionara sobre cómo se sentían. Después de que asintieran individualmente como si estuvieran de acuerdo, ella continuó explicando por qué.

"Pero es comprensible que todos piensen así. Después de todo, la mayoría de los miembros del consejo estudiantil no tienen experiencia en el tipo de trabajo que hacemos. Incluso los adultos que trabajan pasan su primer año aprendiendo las reglas del juego, y sin embargo, la mayoría de los miembros del consejo estudiantil cumplen su mandato completo después de solo un año y luego se van. Intentar escuchar las peticiones de los estudiantes y comprender realmente sus demandas es una tarea extremadamente difícil, especialmente este año. Porque este año... ¡por alguna razón...! Por alguna razón, casi no tenemos estudiantes de primer año en el consejo estudiantil. En otras palabras, tenemos poco personal."



Los estudiantes se rieron de Yuki haciéndose la tonta.

"¿De quién creen que es la culpa?", bromearon.

Yuki defendió a los miembros del consejo estudiantil de segundo año, alegando que el problema se debía a la falta de miembros en el consejo estudiantil, mientras salpicaba su conversación con bromas antes de pasar al tema principal.

"Sin embargo, en cuanto sea presidenta del consejo estudiantil, atenderé las peticiones que se han puesto en el buzón de sugerencias", declaró con firmeza antes de continuar.

"Para ser más específica, resolveré al menos una sugerencia al mes. La experiencia que adquiriera me servirá para implementar peticiones aún más complejas. Por ejemplo, modificar o añadir nuevos eventos en el día de campo, ampliar los eventos y la duración del festival escolar y aumentar el tiempo libre durante las excursiones. Además, creo que crear nuevos eventos para Navidad, Halloween y otras festividades también sería muy divertido".

Muchos estudiantes sintieron entusiasmo por las emocionantes propuestas, pero también por el escepticismo. "¿De verdad puede hacer eso?", se preguntaban muchos. Sin embargo, Yuki no sería Yuki si no tuviera una respuesta para eso también. Sonrió con valentía, recorriendo con la mirada a la multitud antes de declarar repentinamente:



"Además, creo que esto es algo que solo yo puedo lograr, utilizando las habilidades que adquiriré durante mis dos años en el consejo estudiantil de secundaria, además de mis logros y experiencias como miembro del consejo estudiantil en la preparatoria. Y planeo demostrárselo pronto a todos ustedes a través de mi trabajo. Gracias a todos por escuchar."

Yuki hizo una nueva reverencia antes de ser colmada de aplausos y vítores que resonaron por todo el gimnasio. Levantó una mano en respuesta y salió tranquilamente del escenario por la izquierda para regresar a su asiento.

"Vaya, qué barato. Se pasó de la raya sin dar ni un solo detalle de lo que va a hacer específicamente este año. Incluso puso excusas de por qué no hicimos mucho con las sugerencias del buzón, mientras daba la impresión de que estaba defendiendo a nuestros compañeros de segundo año... y su argumento también fue convincente, lo que lo hace aún menos justo", reconoció Masachika con una sonrisa amarga mientras la veía alejarse.

Touya asintió, con una expresión que mezclaba amargura y admiración.

"Ella sí que sabe cómo pasar de la raya y exagerar. Probablemente se le da mejor que a mí."

"Ja, ja... Sí, tiene mucha experiencia. Además... supongo que también es un poco mentirosa."

"¡Guau! ¡Qué duro!"

Siguieron bromeando, y María le preguntó a Alisa:

"Alya, ¿estás bien? ¿Estás nerviosa?"

"Estoy bien... Déjame en paz ahora mismo."

"¡Vaya! Alya, vamos."

María hizo un puchero ante la típica respuesta fría de su hermana. Masachika sonrió levemente ante el intercambio, y llamaron a Ayano al podio, pero hubo un breve revuelo entre la multitud al verla proyectada en la pantalla. Era natural. Después de todo, aunque llevaba el uniforme escolar, llevaba el pelo recogido con pulcritud como el de una sirvienta. Incluso su flequillo despeinado, que solía ocultarle el rostro, estaba bien peinado, dejando al descubierto su hermosa frente, y aunque su expresión era tan vacía como siempre, parecía muy motivada... ¿Quizás? Probablemente no. En cualquier caso, innumerables chicos del público se volvieron locos al ver a esta chica, que normalmente no destacaba.



"¿Quién es esa preciosidad?", se preguntaban los chicos.

"¡Guau! ¡Ayano está guapísima hoy!", expresaron también algunas alumnas.

Ayano era, de hecho, extremadamente popular entre un selecto grupo de chicas de la escuela y era como una mascota para ellas.

"Soy Ayano Kimishima, miembro general del consejo estudiantil, y fuera de la escuela, soy sirvienta de la casa Suou y asistente de Lady Yuki."

Quizás la mejor manera de describir el ambiente en el gimnasio en ese momento sería "¿?!". Primero, una hermosa chica apareció de repente, ¿y ahora decía ser la asistente de Yuki Suou? La sobrecarga de información sería demasiado para la mayoría, pero el alboroto de la multitud no detuvo a Ayano.

"Planeo presentarme con Lady Yuki a las elecciones del próximo año escolar. He estado a su lado desde que éramos niñas, y planeo usar mis años de experiencia como su asistente para apoyarla al cien por cien. Es una mujer maravillosa de alta moral, dotada de talento y belleza, y creo que tiene lo necesario para hacer de la escuela un lugar mejor como presidenta del consejo estudiantil."

Sin embargo, no había ni una pizca de exageración ni engaño en su voz mientras miraba a la multitud con sus ojos despejados, lo que le daba un extraño tono de honestidad a lo que decía. En poco tiempo, la multitud pareció darse cuenta de que simplemente estaba afirmando hechos. Además, Ayano solo decía la verdad, después de todo.



"La señorita Yuki ha mantenido un excelente expediente académico todos los años en esta escuela y habla inglés a nivel nativo. Además, recientemente ha comenzado a estudiar chino y ya tiene un buen nivel de conversación. Piano, arreglos florales, karate... tiene talento en la escuela, las artes e incluso los deportes. Y, sin embargo, nunca se le ha subido a la cabeza. Siempre expresa su gratitud a quienes la rodean y es considerada con los demás. Incluso me regala a mí, una criada, algo especial para mi cumpleaños todos los años."

Ayano cerró los ojos, levantó ligeramente la barbilla y apretó los labios... Parecía que intentaba parecer orgullosa, pero no movía ni un músculo de la cara. Aun así, un grupo de chicas del público chilló de alegría al ver su expresión increíblemente presumida (¿?). La risa no tardó en extenderse por todo el público.

"Es muy graciosa".

Se rieron a carcajadas. Aunque Ayano parpadeó desconcertada ante sus inesperadas reacciones, siguió hablando de Yuki con orgullo y pasión. Su estilo y forma de hablar únicos parecían enganchar, y en poco tiempo, todos la escuchaban con los ojos clavados.

"Sí, ya me lo imaginaba", murmuró Masachika mientras escuchaba el discurso de Ayano desde el ala.

"Yuki dio un discurso muy convincente, y sus logros en la secundaria la ayudan mucho. Además, Ayano, que la conoce desde pequeña, prácticamente la defendió, reforzando su argumento".

Masachika habló con un tono distante, elogiando a sus rivales tras analizar objetivamente sus discursos. Luego volvió la mirada hacia Alisa y dijo:



"Esos discursos fueron irrefutables. Entiendo por qué Yuki quería ir primero y buscar una victoria aplastante".

Masachika reconoció con calma la gravedad de la situación.

"...Pero crees que podemos ganar, ¿verdad?", preguntó Alisa, sin mostrar preocupación en sus ojos.

"Sí. Gracias a ti, por supuesto".

Masachika asintió con calma ante su inquebrantable confianza y sonrió con evidente satisfacción, aliviado de que ella no se dejara afectar por el discurso de su rival. Le puso una mano suavemente en el hombro.

"Así que no necesitas ser competitiva ni salir a buscar pelea".

Sabían que sus posibilidades de ganar contra Yuki serían escasas si Alisa seguía las reglas de su rival, y Yuki también lo sabía, probablemente por eso intentaba provocar a Alisa.

"Lo sé... ahora estoy completamente tranquila gracias a ti."

Pero Alisa ya no sentía ningún tipo de rivalidad con Yuki.

"Entonces estamos bien. Por cierto, ¿recuerdas el nombre oficial de estos discursos?"

Alisa sonrió levemente ante su pregunta.

"Por supuesto. 'Saludos del Consejo Estudiantil', ¿verdad?"

"Exactamente. 'Saludos'. Aunque se ha vuelto costumbre dar discursos sobre políticas, este no era para eso originalmente. Primero..."

Dirigió la mirada hacia los estudiantes sentados frente al escenario.

"...démosles la oportunidad de conocerlos."

Tras esas palabras, el discurso de Ayano terminó exactamente a los tres minutos. Hizo una reverencia y abandonó el podio antes de reunirse con Yuki, donde ambos hicieron otra reverencia. Inmediatamente, el gimnasio comenzó a temblar... o al menos eso fue lo que se sintió, un testimonio de los muchos aplausos y vítores que siguieron a su reverencia. La tormenta continuó azotando el edificio durante diez segundos, lo suficientemente fuerte y prolongada como para que el maestro de ceremonias dudara si continuar o esperar, hasta que finalmente se calmó cuando Yuki y Ayano desaparecieron en el ala.

"Bueno, eh... Ahora escuchemos a nuestra contadora del consejo estudiantil, Alisa Kujou".

Alisa subió al podio frente al alumnado, aún sumamente emocionado. Solo después de que la joven de cabello plateado se proyectara en la pantalla, el público comenzó a prestarle atención. Parecía que alrededor del 50% del público estaba interesado, el 30% indiferente y el 20% se compadecía de ella. La mayoría de los estudiantes ya estaban cautivados por el discurso de Yuki, y casi no quedaban estudiantes que esperaran algo de Alisa, y mucho menos que quisieran apoyarla. Era como si estuviera sola en un país extranjero sin nadie que la ayudara. Mientras los ojos del público



comenzaban lentamente a centrarse en ella, ella abrió la boca y dijo:

"Спасибо за представление. Я казначей ученического совета Кудзё Алиса. На будущий год я планирую выдвинуться кандидатом на выборах председателя совета. Прошу вас поддержать меня."

Su saludo en ruso surgió de la nada y con gran fuerza, dejando a casi todos los estudiantes atónitos en sus asientos. Todos la miraron fijamente cuando de repente se quedó en silencio y parpadeó lentamente.

"...Disculpen. Parece que estaba tan nerviosa que empecé a hablar en ruso."

La multitud estalló en carcajadas. La princesa Alya parecía estar bromeando, pero lo dijo con una cara completamente seria.



"¡Sí, claro!"

"Espera. ¿Está bromeando?"

La multitud enloqueció, tratando de averiguar si estaba bromeando. Alisa suspiró aliviada, pues habían reaccionado tal como ella y su compañero esperaban. Este era el secreto que Masachika le había enseñado a Alisa el día anterior para enganchar al público en los primeros diez segundos.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan